

# La calle árabe respalda a Hezbollah

22/07/2006 - Autor: ANSA

En medio de una gran tensión, los gobiernos árabes observaron ayer con preocupación la creciente demostración de respaldo a la milicia chiíta libanesa Hezbollah en todas las capitales de la región, ya que la presión popular puede colocarlos entre la espada y la pared en el actual conflicto contra el ejército israelí.

Hezbollah cuenta con el apoyo de la mayoría de los pueblos árabes y en la guerra actual sorprendió por su espíritu combativo y sus tácticas de lucha, que recuerdan las utilizadas por el Vietcong contra Estados Unidos.

Los guerrilleros islámicos del Partido de Dios desarrollaron una red de túneles subterráneos colmados de armas, municiones y misiles, y que también sirven de refugios ante los bombardeos. Algunas de las estrategias del Vietcong fueron utilizadas en la batalla que comenzó el miércoles en la localidad de Maroun er Ras, a un kilómetro de la frontera y a escasa distancia de la localidad israelí de Avivim.

“A pesar de su preocupación, los gobiernos árabes comparten una secreta satisfacción por la irrupción de Hezbollah, en momentos en que estaban siendo forzados por Estados Unidos a adoptar cambios democráticos en sus países”, explicaron algunos analistas árabes.

Las monarquías y gobiernos árabes presionados por la Unión para que introduzcan esas modificaciones, responden ahora que tanto en Líbano como en los territorios palestinos Hezbollah y Hamas fueron elegidos en las urnas, una condición que la Casa Blanca no toma en cuenta.

El presidente egipcio, Hosni Mubarak, que agita todo el tiempo el peligro del grupo opositor Hermanos Musulmanes y que en diciembre multiplicó por seis sus bancas en el parlamento, reprime las expresiones disidentes mediante una ley especial impuesta hace 25 años.

## Hoja de parra

“Hezbollah es un "embarazo" para los dirigentes árabes, porque arrancó la hoja de parra con la cual se cubrían, que era el imaginario proceso de paz, a través de los cuales pensaban hacer sólo concesiones sin ningún cambio real”, escribió ayer el periódico oficialista Al Ahram, de Egipto.

El diario egipcio comentó que estos gobernantes que ejercen “el poder absoluto desde hace décadas y que recurren a brutalidades para contener las manifestaciones a favor de la milicia chiíta de Hezbollah, serán vistos ahora con comprensión por una administración estadounidense que hace pocos meses les había anunciado que debían escoger por la democracia y no por la dictadura”.

“La dictadura siempre fue sostenida en nombre de la estabilidad y las amenazas que eventualmente pudieran arribar desde las manifestaciones será balanceada

con un total apoyo de Washington, a quienes hoy más que nunca sirven sus aliados árabes”, explicó Al Ahram.

El retrato de Hassan Nasrallah, líder de Hezbollah, fue izado estos días en El Cairo, mientras que en Damasco se enaltecen las fotos del presidente Bashir Al Assad, junto al manifiesto de Moqtada al Sadr, el dirigente chiíta iraquí.

El mensaje es uno solo: estos hombres son los que defienden al mundo árabe, laicos, sunnitas o chiitas, pero no así la monarquía saudita, el rey de Jordania o el presidente Mubarak, alineados con Estados Unidos y que cada día pierden prestigio ante las reacciones de sus pueblos por los bombardeos israelíes al Líbano.

El diario Al Ahram también cuestionó “la política estúpida y arrogante de los actos de terror de Israel” y pronosticó que “los únicos beneficiarios serán los extremistas, los terroristas que incitarán que Estados Unidos, Israel y los gobiernos árabes filoamericanos son cómplices de que no se consigan soluciones”